

Hazañas trascendentales del Presidente Kim Il Sung

Ramón Jiménez López

Director general del Instituto Internacional de la Idea Juche

La mayor relevancia teórico-práctica del Presidente Kim Il Sung es haber dado origen y desarrollo a la idea Juche que ayuda a construir una nueva era independiente y pacífico a nivel planetario.

El gran Dirigente Kim Jong Il sintetizó la idea revolucionaria creada por el Presidente Kim Il Sung como el kimilsungismo.

En su extraordinaria obra clásica “Sobre la idea Juche”, como artículo enviado al Seminario Nacional sobre la Idea Juche en conmemoración del 70 aniversario del nacimiento del Presidente Kim Il Sung el 31 de marzo de 1982, en la que entre otras cosas afirma:

“La idea Juche es el precioso fruto de las profundas y multifacéticas actividades del Líder en el campo ideológico-teórico y la concepción de esta idea ocupa el lugar más brillante entre sus proezas revolucionarias”.

“La historia de la revolución coreana, iniciada y dirigida por el Líder, es la historia gloriosa de la brillante materialización y el triunfo total de la gran idea Juche”.

“Solo cuando se esté firmemente dotado de la idea Juche y se avance en pos de su bandera, podrá el individuo sobreponerse a cualquier dificultad, a cualquier prueba, y alcanzar el triunfo en la revolución y en la construcción: esta es la fe que nació en lo más profundo del corazón de nuestro pueblo a lo largo de un proceso histórico de lucha revolucionaria que dura ya más de medio siglo”.

El Presidente Kim Il Sung, desde temprana edad, desplegó una lucha contra el dogmatismo, el sectarismo, el oportunismo y la subordinación a las grandes potencias. Contra éstas lacras que se desarrollaron en todos los partidos de los trabajadores del mundo, él materializó exitosamente el método de apoyarse en las fuerzas propias y de actuar según las circunstancias, es decir, apoyarse en las masas populares, en su inagotable fuerza y obrar según la realidad de cada país tomando en cuenta su idiosincrasia, su historia, sus tradiciones culturales, su amor a la patria.

Esto ha permitido que la RPDC se consolide como país socialista independiente en lo político, autosuficiente en lo económico y autodefensivo en lo militar.

El Presidente Kim Il Sung siempre concedió atención primordial al factor ideológico

considerando que la conciencia ideológica independiente de las masas populares desempeña el papel determinante en el movimiento revolucionario, para vencer el aparato conceptual e ideológico de las fuerzas conservadoras y reaccionarias a nivel nacional e internacional. Este es un legado extraordinario para todas las fuerzas revolucionarias y progresistas del mundo que luchan por liberar a sus pueblos del dominio imperialista y de las oligarquías nacionales.

El desarrollo de esa conciencia independiente en el pueblo coreano permitió que en los momentos más difíciles de la lucha antiimperialista y ante la caída del bloque socialista, la RPDC se mantuviera como un baluarte de nivel mundial de fe inquebrantable en la defensa, mantenimiento y acrecentamiento del socialismo. Así, la RPDC se levantó como faro que alumbra el camino de la humanidad para construir una nueva era de independencia y paz mundial.

Para abrir esta nueva era, el aporte del Presidente Kim Il Sung está en primera línea, porque siempre luchó y orientó para que cada país decidiera de manera independiente su propio destino y que las relaciones entre los países se basaran en la no injerencia en los asuntos internos de otros y las diferencias que pudieran surgir entre los países se resolvieran por la vía pacífica sin recurrir a la guerra.

El Presidente Kim Il Sung indicó que se debe luchar en todos los países apoyándose en las masas populares y de acuerdo a las condiciones de cada una para la independencia y la paz mundial.

También para lograr el triunfo de la revolución y la construcción socialista, el Presidente Kim Il Sung impulsó simultáneamente la revolución ideológica, la revolución cultural y la revolución técnica, asuntos fundamentales para todos los pueblos que en el momento actual luchan por lograr su plena independencia en todos los aspectos de la vida social, es decir, ningún país será plenamente independiente, si no desarrolla simultáneamente estas tres revoluciones apoyándose en las masas populares.

Una hazaña inmortal del Presidente Kim Il Sung es haber derrotado las pretensiones del imperialismo norteamericano de imponer un régimen distinto al socialismo en Corea del Norte por medio de una guerra que duró 3 años. Sin duda, a lo largo de la historia universal, esta es una de las acciones de mayor heroísmo y firmeza de un pueblo para mantener la independencia frente a la agresión de la potencia imperialista más poderosa de la historia. Cuando inició la Guerra Coreana, era el único país que contaba con la poderosa bomba atómica y un ejército que poseía el armamento más sofisticado, no obstante eso después de 3 años de guerra EE.UU. tuvo que firmar un armisticio con la

RPDC. El general norteamericano Mark Clark que acudió a la firma en representación de E.U manifestó en su diario: “He tenido la no muy grata tarea de firmar el primer armisticio sin victoria para EE.UU.”

Esta victoria del heroico pueblo de Corea dirigido por el Presidente Kim Il Sung ha quedado grabado en la mente y en los corazones de los pueblos progresistas y amantes de la paz del mundo, que si un pueblo pequeño, pero dotado de conciencia revolucionaria y bajo la dirección de un gran líder, puede derrotar a los que alardean de ser invencibles y ser los dominadores del mundo y ganar la victoria.

Esta victoria del pueblo coreano demuestra otra verdad enarbolada por el Presidente Kim Il Sung: que para avanzar en la revolución y en la construcción se requiere una unidad monolítica entre el Líder, el Partido y el pueblo y si se organiza a las masas populares y educarlas políticamente, podrá derrotar a los enemigos por muy poderosos que sean desde el punto de vista militar.

Una de las acciones estratégicas y tácticas más importantes durante la guerra de liberación contra Japón fue la Marcha Penosa, la cual se realizó de finales de 1938 a comienzos de 1939. En la que se demostró el indoblegable espíritu revolucionario de los guerrilleros antijaponeses y su inapreciable patriotismo, que el heroico pueblo coreano conserva generación tras generación.

En sus Memorias el Presidente Kim Il Sung refiere que:

“En resumidas cuentas, la Marcha Penosa se reduce a la síntesis de la lucha contra la naturaleza salvaje, la lucha contra la inimaginable carencia de alimentos y la fatiga, la lucha contra enfermedades terribles y la lucha contra feroces enemigos. Además fue acompañada por otra batalla seria, es decir, la batalla contra nosotros mismos para vencer las dificultades. Bregar primero por sobrevivir y, luego ganar el combate contra los enemigos: esto constituyó el contenido fundamental de la Marcha Penosa. Realmente esta fue, de principio a fin, la continuación de duras pruebas y vicisitudes.”

El pueblo coreano dotado del espíritu revolucionario indomable y del ardiente amor a la patria alcanzó la causa de liberación de la Patria bajo la dirección del Presidente Kim Il Sung.

Así que, el Presidente Kim Il Sung, fundador de la idea Juche, dirigió sabiamente a las masas populares logró grandes victorias en dos guerras contra los imperialismos norteamericano y japonés y en la construcción socialista.